

EDICIÓN IMPRESA

Esta Edición Secciones Columnistas Espectáculos Revistas Ediciones Anteriores Edición Online

BUSCAR

SUBSIDIOS AL LIBRO

La mano invisible

Para entender la importancia que cobran los subsidios para las pequeñas y medianas editoriales, hay que ver el esquema general, la línea de montaje, la minuciosa división del trabajo que rige la producción de un libro. ¿Quiénes subsidian? ¿Qué subsidian? Y lo más importante: ¿con qué fin?

Por Alfredo Jaramillo

09/06/12 - 09:43

Recomendar

Afines del año pasado y a comienzos del corriente, la palabra "subsidio" comenzó a estar en boca de todos. Ningún diario esquivó en su tapa el anuncio realizado por el Gobierno nacional, que marcó una nueva etapa en la racionalización del gasto estatal y menguó el apoyo dado hasta hoy a las empresas privadas.



En esas primeras semanas, subsidio fue una palabra de moda. El Gobierno argumentó que ya había sido suficiente ayuda durante estos largos años de crecimiento. Sin subsidios, la actividad podría mantenerse igual. Hubo un intenso debate por esos días y, a pesar de que la tempestad sigue, el núcleo de la tormenta pasó.

Hay al menos una esfera de actividad económica, sin embargo, en la que este debate pasó casi inadvertido, por motivos que obedecen a su propia naturaleza y lógica de funcionamiento: la industria editorial. Al sector sí le importó cuando Guillermo Moreno lo reunió para exigirle que ayudara a equilibrar la balanza comercial y que, en lugar de importar títulos foráneos, se dedicara a exportar e incentivar la edición local. Pero de subsidios, con excepción de algún reclamo a puertas cerradas que no logró filtrarse, ni una palabra.

La indiferencia se debió en buena medida al carácter del debate: por entonces los medios hablaban de subsidios a las tarifas energéticas, y no a las fuentes de dinero que, ofrecidos habitualmente por organismos estatales de naciones extranjeras, sirven como uno de los motores principales de la edición independiente en la Argentina. Aunque también en esta "invisibilidad" pesa el hecho de que los subsidios a la traducción y edición han sido siempre una fuente imprescindible a la hora de sostener la producción editorial y la diversificación de los catálogos. Sin subsidios, opinan algunos, la fisonomía del campo editorial sería completamente distinta.

Hay dos grandes ramas de la producción editorial beneficiadas por las políticas de incentivos: la edición y la traducción. En el primer caso, lo que se subsidia es la manufactura del libro. En el segundo, se ayuda a pagar una parte de los derechos de traducción.

Para entender la importancia que cobran los subsidios para las pequeñas y medianas editoriales, hay que tratar de ver el esquema general, la línea de montaje, la minuciosa división del trabajo que rige la producción de un libro. Es un proceso que la mayoría de los editores conoce pero que, para el público que pasea despreocupado por las librerías, como cualquier cliente de supermercado que se pierde en la contemplación de productos en las góndolas, permanece velado.

"En la medida en que se juzguen los méritos equitativamente, los subsidios son un modo muy eficaz para incentivar la producción cultural", afirma Américo Castilla, presidente de la Fundación TyPA, una de las organizaciones más importantes en el campo de la traducción que organiza desde hace diez años la Semana TyPA de Editores en Buenos Aires, con el objetivo de que los editores extranjeros se interesen por autores argentinos.

"A veces es importante el monto asignado y otras veces predomina el sello de legitimidad que una institución prestigiosa (justamente por su trayectoria honrada y eficaz en el medio cultural) puede aportar a un proyecto al seleccionarlo, lo cual le permite al beneficiario aspirar a otros apoyos dentro y fuera del país", opina.



domingo
10/6/2012

Lea esta edición en formato digital tal como fue impresa

Ver demo
Suscriptores
Registrarse

despegar.com
EL MEJOR PRECIO PARA TU VIAJE

Mendoza	\$ 779
Salta	\$ 968
Santiago de Chile	U\$S 199
San Pablo	U\$S 329
Río de Janeiro	U\$S 369
Miami	U\$S 699
Madrid	U\$S 929

EVT. LEG. 10680

Perfil.com en Facebook

A 33,162 personas les gusta Perfil.com.

Gabiela	Gustavo	Noemi	Celeste	Rosaura
Cristina	Walter	Elba	Mabel Inés	Belén

Plug-in social de Facebook

En el caso de las traducciones de un autor extranjero, el puntapié inicial es conseguir un libro con potencial suficiente para tener éxito en el mercado local. Si el libro resulta atractivo, el editor deberá preocuparse por averiguar el precio de los derechos de autor. Pero además de esos costos, debe pensar en los salarios del revisor, del corrector, del diseñador; posiblemente también en el precio del diseño de tapa, el costo del papel y de la imprenta. Es una ecuación compleja que supera cualquier visión romántica del arte de la edición y un regreso a la base, esto es, a la economía.

"Las editoriales chicas son las que están más avivadas", dice Carla Imbrogno, integrante de la Dirección de Programación Cultural del Goethe Institute. Su frase sintetiza muy bien el interés y las tácticas de las editoriales argentinas para ir en busca de novedades sin arriesgarse al fracaso absoluto.

Gigantes editoriales como Planeta o Random House Mondadori pueden permitirse algunos fracasos a cuenta propia. Pero cuando se tiene un presupuesto acotado, hay menos posibilidades de fracasar. Es ahí donde aparecen las entidades extranjeras o nacionales –como el Fondo Nacional de las Artes o el Fondo Metropolitano de las Artes en la Ciudad de Buenos Aires, cuyos presupuestos riegan por goteo–, dispuestas a financiar apuestas que de otro modo sólo quedarían en el terreno de la fantasía.

*

No siempre son las editoriales las que saben mejor dónde y cómo buscar financiamiento para un proyecto. Son los propios traductores, muchas veces, los que ofician como "traductor-agente", según la jerga del mercado, y ofrecen los proyectos a los editores. La explicación para la emergencia de esta figura es que, al haber casi desaparecido el rol del agente literario que "mueve" autores, son los propios traductores los que exploran el mercado extranjero y les proponen los proyectos a quienes estén interesados en publicarlos. Es un fenómeno que también debe ser leído en clave de una transformación en las condiciones laborales de la industria: donde antes primaba la especialización, ahora priman el multitasking y la precarización, donde sólo parece haber lugar para quienes sepan asumir cada vez más roles por el mismo salario.

Uno de los programas con mayor historia en Argentina es el Programa de Ayuda a la Publicación Victoria Ocampo, patrocinado por la Embajada de Francia con el objetivo de publicar autores de ese país, del siglo XX y XXI, tanto en el campo de la literatura, como en el de las ciencias humanas y sociales. La ayuda puede llegar hasta el 50% de los costos de edición, sin contar el dinero de los derechos de autor, que se debe negociar aparte.

Los respectivos gobiernos nacionales que ayudan a financiar las ediciones exigen muy poco: apenas una mención en la solapa y algunos ejemplares para la institución otorgante. Lo que realmente les importa es el trabajo de divulgación de la cultura nacional. "Para Alemania –afirma Imbrogno–, la promoción de la traducción sigue siendo un eje de trabajo en materia de política exterior."

En el caso de Alemania, el programa Litrix (www.litrix.de) pone a disponibilidad desde el año 2003 diversos títulos destinados a traducción. Para potenciar el trabajo de divulgación de la cultura alemana en el exterior, el sistema de subsidios otorga hasta 4 mil euros para los traductores que encaren la tarea.

Aunque también, como se puede leer en el sitio oficial, lo que se busca es contrarrestar la enorme cantidad de "traducciones importadas" que inundan anualmente el mercado alemán con una estrategia expansionista. "En el caso de los lanzamientos de obras de ficción –explican–, el número de libros de otras lenguas traducidos al alemán duplica el de las licencias de obras alemanas otorgadas al exterior para su traducción. Este desequilibrio se produce no en última instancia debido a que, por su gran diversidad, el mercado editorial alemán resulta difícil de abarcar para los pares internacionales."

*

Las propias editoriales reconocen que la posibilidad de tener un subsidio a la hora de emprender un proyecto es un factor clave. Así lo expresa Diego Esteras, editor de Caja Negra, una de las editoriales más novedosas de la Argentina, que con un catálogo fresco y desconcertante ha logrado posicionarse no sólo en nuestro país, sino en el resto de Latinoamérica y ya exporta a países como México, Chile, Uruguay, Colombia y también España.

"El gran problema es el aumento de los costos industriales, es decir, de la imprenta y del papel", argumenta Esteras. "Pero como los derechos de autor están en dólares, esos costos también aumentan."

Para un proyecto como el de Caja Negra, con varios autores internacionales en su haber, la cuestión de los derechos no es menor. El cálculo promedio que se realiza para saber cuánto hay que desembolsar para poder imprimir a un autor extranjero en el país, es de entre el 7% y el 10% del precio de tapa. Y la mitad hay que entregarla por adelantado.

De los 23 títulos de su catálogo, Caja Negra obtuvo subsidios para editar ocho, es decir, el 30%. "Cuando comenzamos, los subsidios mejoraron la ecuación económica de los proyectos y ayudaron a que los precios fueran más accesibles", reconoce Esteras. "Pero nuestro catálogo se hubiera formado del mismo modo sin ellos."

*

Además de ser escritora, Cecilia Pavón es traductora del alemán y ha colaborado en varias ocasiones con el Goethe y otras instituciones. Para ella, una buena política de subsidios es aquella que intenta mejorar los honorarios de los traductores, que, en su opinión, “por lo general son bastante bajos”.

“Una visión de la traducción que la valorice, dándole su justo lugar, que es una tarea esencial para la literatura, me parece importante, y estos subsidios ayudan a que las editoriales puedan permitirse editar autores menos comerciales. Para lo cual, obviamente, no sólo hacen falta los subsidios sino también editores valientes”, reflexiona.

Pero también Pavón, como autora argentina, fue beneficiada por un subsidio que la Cancillería de nuestro país le dio, a través del Programa Sur, a la editorial norteamericana Sand Paper Press, para publicar en ese país un libro suyo y otro de la también poeta Fernanda Laguna.

“Creo que hace muy poco que nuestro país considera este tipo de políticas y estoy segura de que tendrán muy buen resultado.”

Desde TyPA creen que la vinculación entre el sector privado y el estatal es necesaria para desarrollar proyectos de riesgo. Al menos así lo ve Américo Castilla: “Una institución sin fines de lucro como la nuestra debe encontrar nichos de acción que impulsen la actividad cultural y procurar dar el ejemplo con proyectos piloto que luego pueden ser imitados por organismos estatales con más recursos”.

Al respecto, Castilla refiere los tres subsidios iniciales a la traducción que dio esa fundación en 2008, que permitieron traducir a César Aira al inglés, a Fogwill al alemán y a Norah Lange al portugués. Después de eso, la Cancillería argentina le pidió asesoramiento a TyPA para seguir sus pasos, y con la supervisión inicial de la Fundación crearon el Programa Sur, de subsidios a la traducción, que permite seguir traduciendo a otros autores argentinos en el exterior.

Pero los subsidios también han servido para dar inicio a una carrera literaria. Castilla cita como ejemplo el caso de Guillermo Martínez, cuya primera novela (Acerca de Roderer) se publicó gracias al subsidio para la publicación de obras de ficción de autores noveles que otorgaba la Fundación Antorchas, antes de su desaparición.

*

Además de Francia, Alemania y España –probablemente los líderes por magnitud e importancia en el otorgamiento de subsidios a la traducción y publicación–, otros países como Italia, Estados Unidos, Corea y Austria también intervienen en el mercado argentino.

Pero es Brasil el país que acapara todas las miradas para el futuro inmediato, sobre todo teniendo en cuenta que será el invitado de honor en la Feria de Frankfurt 2013. “Brasil está en un momento agresivo”, confiesa un editor consultado para esta nota. “Y espero que ese momento se profundice”.

[Ciencia](#) | [Columnistas](#) | [Contratapa](#) | [Cultura](#) | [Deportes](#) | [Domingo](#) | [Economía](#) | [El Espía](#) | [El Observador](#) | [Espectáculos](#) | [Home](#) | [Internacionales](#) | [Política](#) | [Protagonistas](#) | [Sociedad](#)
[Noticias](#) | [Fortuna](#) | [Caras](#) | [Hombre](#) | [Luz](#) | [Mía](#) | [Semanario](#) | [Look](#) | [SuperCampo](#) | [WeekEnd](#) | [Parabrisas](#) | [Joker/Crucigrama](#) | [LunaTeen](#)
[Institucional](#) | [Canales RSS](#) | [Contáctenos](#) | [Mediakit](#) | [Privacidad](#) | [Quiénes somos](#) | [Reglas de Participación](#) | [Fundación Grupo Perfil](#)

© Perfil.com 2007-2012 - Todos los derechos reservados.